

EL FARO MURCIANO,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.		PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.	
Un mes.	8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera.—Contraste y Príncipe Alfonso de Belda, Lencierías y en la Redacción y Administración, Arco del Vizconde, 5. tercero.	Trimestre.	24 reales.
Tres id.	20 »		Semestre.	42 »
Seis id.	36 »		Año.	74 »

MURCIA 26 DE ENERO DE 1868.

INSTRUCCION PARA EL PUEBLO.

Ardua y un tanto espinosa es la cuestion de que vamos á ocuparnos, y para hacerlo como se debe necesitaríamos mas espacio del que podemos disponer y mas conocimientos de los que poseemos.

Los periódicos de distintas localidades se han ocupado de este asunto y artículos concienzudos y razonados han visto la luz pública, donde tan trascendental cuestion ha sido tocada con el detenimiento y el estudio que requiere.

Nosotros sin aspirar á ponernos en paragon con aquellos, y con la desconfianza que siempre tenemos respecto á lo que hacemos, no por la idea que nos lo inspire sino por la escasez de facultades que nos reconocemos, vamos á apuntar siquiera sea ligeramente algunas consideraciones sobre tan capital asunto.

¿Es ó no necesaria la instruccion para el pueblo?

En la mente de todos creemos que esté el reconocer que un pueblo ignorante, fácil es que acabe de embrutecerse, y permítasenos esta frase, y se deje arrastrar bien por el utopista que le hace ver ilusiones quiméricas, bien por el que impulsado por un bastardo interés le alucina con engañosas ofertas.

Para evitar esos escollos, para evitar que esas grandes masas no lloren un dia lo que con sus tardias lágrimas no puedan remediar, necesario es que los hombres pensadores, los de buen criterio y sana intencion busquen y escogiten medios para instruir á esas masas que estan ávidas de saber y que por la vida de trabajo que llevan durante el dia no pueden estudiar mas que por la noche.

No queremos decir con esto que nuestra juventud artesana sea ignorante en el sentido absoluto.

Nada de eso; distintas sociedades ha tenido y tiene donde aprender algo, pero ese algo ¿es todo cuanto debe y puede apetecer?

Demasiado han hecho y hacen esas sociedades, pero su fundacion no es esclusivamente para instruir y lo que el pueblo necesita es instruccion severa, pura, sin alicientes que la distraigan sin elementos que la puedan separar de su principal objeto.

El ciego nace y necesita un lazarillo que le guie en la eterna noche que le rodea.

El hombre, aun el de mayor inteligencia necesita un Cirineo que le ayude á soportar el peso de la cruz de la existencia.

El pueblo es ese ciego y ese hombre, y la instruccion el lazarillo y el cirineo que le conduce á traves de la eterna noche en que está sumido, y que le ayuda á soportar con filosófica resignacion el pesado fardo de la existencia con sus dolores, sus placeres, sus decepciones y sus esperanzas.

El instinto del bien y la propension al mal germinan en su corazon.

La ignorancia puede desarrollar la segunda: el saber, fomenta y desenvuelve el primero.

El pueblo en general ha sido es y será un niño con la pujanza y la fuerza de un gigante.

Como el niño tiene todos los deseos, todas las infantiles ignorancias de esa primera aurora de la vida.

Como el gigante, posee esa fuerza bruta, indomable que no cede mas que ante otra fuerza superior y que se desespera al verse sugeto por que no comprende la razon.

«Enseñar al que no sabe,» es una de las obligaciones que tenemos impuestas por nuestra religion, esa legislacion de nuestra conciencia, y enseñar al que no sabe debemos ha-